

Por el entorno de Monflorite y Bellestar del Flumen

observan pinturas, citamos la mesa de interpretación próxima: “cubrían toda la superficie interior, desde los ábsides hasta los muros de la nave. Realizadas entre finales del siglo XIII y principios del siglo XIV. Cuyo estilo sería propio de la transición del románico al gótico”.

Nos acercamos hasta la localidad de Monflorite, realizamos un recorrido entre su caserío, durante unos minutos contemplamos la iglesia dedicada a San Ramón Nonato, citamos a Adolfo Castán –Lugares del Alto Aragón: “de diseño neoclásico siglo XIX, restaurada en 1977”. En el atrio destacan dos columnas con capiteles decorados, puerta de acceso adintelada, en su construcción se utilizó sillería, en la pared este un reloj de sol. En la vertiente oeste una plaza ornamentada con rodillos troncocó-

nicos, una pila de piedra, toneles para el vino, y algún apero de labranza. Nos acercamos hasta la Torre de Monflorite, citamos alguno de los fragmentos de la mesa de interpretación: “declarada Bien de Interés Cultural (2006). Construida en el siglo XIV, planta rectangular, de sillería, destacando sus ventanas geminadas y la puerta de acceso bajo arco apun-

>El punto de partida es la ermita de Nuestra Señora de Salas, una bonita construcción

tado con arquivoltas”. Citamos a Adolfo Castán – Torres y Castillos del Alto Aragón: “realizada con sillares regulares de arenisca, montados por hiladas homogéneas. Planta rectangular de 10 x 8 m de dimensiones externas, 1 m de grueso en la pared”.

Tras visitar esta población, tomamos rumbo norte dirección Bellestar del Flumen, en pocos minutos arribamos a esta pequeña localidad, dejamos a mano derecha el frontón, realizamos un recorrido por sus calles, destacando alguna puerta de entrada bajo arco de medio punto, otras adinteladas, nos acercamos hasta la iglesia, de sillería y tapial, la torre de ladrillo. Unos metros más al oeste se emplaza un pozo que presenta un aspecto rejuvenecido, el brocal de sillería y ladrillo, tiene su carrucha y la cadena para subir el cu-

bo, así como una bomba manual que vertía el agua extraída a una pequeña pila rectangular de piedra. A la salida de esta localidad una prensa que ornamenta la calle nos recuerda los trabajos de la vendimia.

Seguimos dirección norte, el día soleado nos permite disfrutar del paisaje, los lampiños campos de cereal comienzan a introducir pinceladas de verde, como telón de fondo la Sierra de Guara y el castillo de Montearagón que se alza sobre el alcor, el cual en la lejanía adquiere visualmente una silueta esplendorosa. Algún voluminoso tractor con sus ciclópeos aperos realiza trabajos de labranza en el campo. Antes de llegar a Tierz nos desviamos a mano izquierda, vial que está debidamente señalizado, entre algún campo de maíz y huertas llegamos de nuevo al río Flumen,

en este punto podemos tomar una senda que nos llevará a la ermita de Salas, transitando entre vegetación de ribera a orillas de dicho río, coincidiendo con un tramo del camino de Santiago. Nosotros tomamos el vial dirección oeste, para nuestra sorpresa en la margen del camino nos topamos con un gran bloque de hormigón, tiene planta triangular con varias aspilleras apuntando dirección Huesca.

Desde el punto de vista geológico aflora en la llanura entre los campos un espolón de roca arenisca. Levantamos la vista, conforme nos acercamos a la ciudad destaca la torre de la iglesia de San Lorenzo sobre el resto de edificios. En pocos minutos estamos de nuevo en la ciudad. Hoy hemos realizado una bonita excursión sin necesidad de desplazarnos en vehículo.



Ermita de Nuestra Señora de Salas



Ermita de los Dolores



Pozo en Bellestar del Flumen



Bellestar del Flumen